Año II. | La Plata, 1.º de Noviembre de 1896. | Núm. 17.

Antes que sufrir el yugo del esclavo, es preferible la muerte.

# La Anarquia

La libertad no existe en una sociedad dividida en amos y esclavos

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á

J. GIMENEZ

Casilla de Correos número 22

## 1887-11 Noviembre-1896

Se acerca otra de las fechas memorables en los anales de la historia del proletariado: el crimen de Chicago.

Es inútil que pretendamos hacer la apología de aquellos hechos que ya son demasiado conocidos de la clase trabajadora de todo el universo.

La burguesía norte-americana creyó que asesinando á los compañeros Albert R. Parsons, Augusto Spies, Luis Ling, Adolfo Fischer y George Engel, habría acabado con la propaganda anarquista en todo Norte-América, por lo cual formando un falso proceso, comprando testigos y nombrando como jurados, hombres adversarios de los reos, fueron preparando el camino de la horca á nuestros queridos compañeros.

Querían ahogar en sangre el germen de las nuevas ideas y no se hacían cargo que el martirio y las persecusiones fortalecen aún más el espíritu de los adalides de dichas ideas y los hace luchar con más decisión y energía.

Jamás hubiera creido la infame burguesía que aquellos cinco hombres que iban á subir al cadalso fueran acompañados á la última morada por veinticinco mil almas amigas, y si nó ved las descripciones que el corresponsal de *La Nación* enviaba á este periódico en 20 de Noviembre y publicada por el mismo en 1º de Enero de 1888.

Dice así:

«Y dos días después, dos días de escenas terribles en las casas, de desfile constante de amigos llorosos ante los cadáveres amoratados, de señales de duelo colgadas en puertas miles bajo una flor de seda roja, de muchedumbres reunidas con respeto para poner á los piés de los ataudes rosas y guirnaldas, Chicago asombrado vió pasar tras las músicas fúnebres, á que precedía un soldado loco agitando un pabellòn americano, el ataud de Spies oculto bajo las coronas; el de Parsons, negro, con catorce artesanos atrás que cargaban presentes simbólicos de flores; el de Fischer, ornado con guirnalda colosal de lirio y clavelinas; los de Engel y Lingg envueltos en banderas rojas y los carruajes de las viudas, recatados hasta los piés por velos de luto—y sociedades, gremios, vereins, orfeones, diputaciones, trescientas mujeres en masa, con crespón al brazo, seis mil obreros tristes y descubiertos que llevaban al pecho la rosa encarnada».

«Y cuando desde el montículo del cementerio, rodeado de veinticinco mil almas amigas, bajo el cielo sin sol que allí corona estériles llanuras, habló el capitán Blank, el pálido defensor vestido de negro con la mano tendida sobre los cadáveres—¿Qué es la verdad, que desde que el de Nazareth la trajo al mundo, no la conoce el hombre hasta que con sus brazos la levanta y la paga con la muerte? ¡Estos no son felones abominables, sedientos de desorden, sangre y violencia, sino hombres que quisieron la paz y corazones llenos de ternura, amados por cuantos los conocieron y vieron de cerca el poder y la gloria de sus vidas; su anarquía era el reinado del orden sin la fuerza, su sueño, su mundo nuevo, sus aspiraciones, ver libre y feliz la humanidad»

Esto escribía Martí (Martí el que murió en la actual contienda civil de la Isla de Cuba) cuando era corresponsal del diario *La Nación* de Buenos Aires y dicha correspondencia fué publicada, como he dicho antes, el 1º de Enero de 1888.

Nueve años hace que nuestros compañeros subían al cadalso y las ideas anárquicas avanzaron rápidamente en aquel país, en la llamada República Modelo.

¿No recordáis que Spies, al pié del cadalso os dijo «la voz que vais á sofocar, será más poderosa en lo futuro, que cuantas palabras pudiera decir yo en este instante»? Pues bien, vosotros que habéis tenido el corage de presenciar dentro de la cárcel sentados en hileras de sillas, cual si fuera en un teatro, la ejecución de nuestros compañeros, vosotros, repito, también tuvisteis que presenciar pero esta vez con rabia y dolor, la muda pero elocuente manifestación de protesta contra vuestro crimen, que el pueblo de Chicago ha hecho acompañando al cementerio á las cinco víctimas de vuestra infame venganza.

Con gran asombro visteis en las huelgas que han seguido á la de Mac Cormick en 1886, destruido por los obreros por medio del fuego los intereses de sus explotadores y con gran sentimiento observasteis el progreso siempre en aumento, de las ideas regeneradoras, de las ideas anarquistas en aquel suelo regado con la sangre de los mártires.

Seguid explotando, tiranizando, y haced apurar el caliz de la amargura al pobre proletario, que día llegará en que os toque sufrir las consecuencias de vuestra obra.

El que siembra vientos recoje tempestades, dice un antiguo refrán, y la burguesía ha cometido toda clase de infamias dando lugar á las represalias que con ella ha de tomar el obrero el día de la vindicación que no está muy lejano.

## ¡¡Farsantes!!

Con gran sorpresa hemos leido una hoja suelta que titulada *Monjas y Curas* y publicada por la «Liga liberal de La Plata» ha circulado con profusión en dicha ciudad.

La hoja en cuestión está redactada en un sentido enérgico, zahiriendo irónicamente al clero en cada uno de sus párrafos; en ella se lanzan al rostro á monjas y curas, las infamias que de día á día cometen con las desgraciadas jóvenes que tienen la desdicha de caer cual cándidas palomas en las garras de esos nuevos gavilanes, de esos que tienen la dulzura en los labios y reconcentran sus malvados instintos en el corazón para después ir vertiendo en el alma de las desgraciadas mujeres el veneno ponzoñoso que destilan sus palabras.

Los firmantes de dicha hoja pretenden aparecer ante el pueblo cual si fueran castas Susanas, y ellos, como el clero, son los corruptores de la familia proletaria, valiéndose para ello de diferentes medios; los unos se valen del nombre de Dios y se encubren con el manto de la religión, y los otros, aprovechándose de nuestra miseria, ocultando sus perversos instintos, disfrazándolos con el nombre de *filantropía*, por un miserable puñado de oro, de ese oro que representa los sudores del obrero en los talleres, se aprovechan para corromper nuestras mujeres y hacer revolcar en el cieno á nuestras hijas.

¡Basta ya de farsas y ridículas comedias, burdamente preparadas y peor ejecutadas! Somos y seremos partidarios de la verdad, y por lo tanto, nosotros que estamos á la espectativa de vuestros actos, nos complacemos mucho cuando llegan los momentos que vemos que mútuamente sacáis á relucir los trapos sucios que tenéis en vuestras casas, pues en estas luchas personales que entabláis, estudiamos los medios tendentes á descubrir las mañas y los juegos poco limpios de unos y otros.

Sí, sois los mismos perros con diferentes collares, pues las condiciones de los unos compensan las de los otros; que los clericales son canallas, que en nombre de Dios han ejecutado las más negras infamias que registra la Historia, y en especial desde el siglo XV hasta 1870, concedido; pero vosotros ¿qué sois? ¡Farsantes é hipócritas!

Ya la clase proletaria sabe demasiado que entre vosotros y el clero se ha firmado un odioso pacto, un acuerdo hipócrita y venal, tendente á descamisar y tiranizar al ya por demás sufrido proletario.

Sois farsantes é hipócritas porque sabéis demasiado que mientras exista el ídolo (Dios), han de existir idólatras, (creyentes), y que mientras existan ídolos é idólatras, han de existir intermediarios (curas, sacristanes, obispos, papas, cardenales) entre el uno y los otros.

Sois hipócritas y farsantes, porque teniendo en vuestras manos el poder de destruir en menos de veinticuatro horas esas víboras ponzoñosas, no habéis tratado todavía de sacarlas del medio, por considerar que es la plaga corruptora de los pueblos, no habéis hecho absolutamente nada para destruirlos.

Ya que sois tan adversarios de la clericanalla ¿por qué permitís que so pretexto de la *caridad* vuestras madres, esposas é hijas fomenten y organicen las cofradías de San Vicente de Paul y las Hijas de María ó del diablo; que patrocinen fiestas tendentes á erigir santuarios al vicio y la degradación bajo el nombre de iglesias, conventos, etc.? ¿por qué permitís que vuestras esposas é hijas vayan á la iglesia á arrodillarse ante pedazos de madera, ornados con ricas vestiduras y á ir á prosternarse ante el cura en un *cuartito* llamado confesionario; allí, á contar á un ser que tiene la conciencia más negra que el hábito que viste, las afecciones más íntimas del corazón y los detalles más insignificantes de su vida pública y privada?

No somos nosotros los que decimos esto, lo decís vosotros, vosotros los puritanos, en vuestra profesión de fé moralista que días atrás publicasteis bajo el título de «Monjas y Curas,» y nosotros no hacemos más que preguntaros: ¿por qué permitís esa malhadada libertad religiosa á vuestras mujeres y en cambio las alejáis de todas las reuniones ó conferencias donde puedan comprender y llegar al pleno convencimiento de cuál es su situación, cuál es el puesto que ocupa en esta lucha política, económica y social que entre las diferentes clases sociales se ha establecido desde hace algunos años?

Yo, lo digo francamente, no he podido llegar á comprender cómo es que hablando tan mal de los cleripopótamos pongáis á su disposición todos los medios necesarios para que continúen en su inícua tarea.

Mas ¡qué digo! sí lo comprendo. Es que el Estado precisa de la Iglesia, para que embruteciendo desde el púlpito á las masas inconscientes, le ayuden á sostenerlo, pues de lo contrario se hubiese ya desplomado por el mismo peso de los crímenes y desaciertos cometidos por los que manejaron y manejan sus riendas, y además, porque es un edificio que tiene los cimientos minados por los zapadores de la civilización; vosotros concedéis la libertad religiosa á vuestras mujeres é hijas, no por voluntad, sinó que tenéis la firme convicción que en el momento que la mujer haya dejado á un lado la superstición religiosa y se dé cuenta de lo que ha sido, lo que es y debe ser, luchará enérgicamente por su libertad é instruirá á sus hijos en el espíritu de lucha que caracteriza nuestra época, y en ella habrán perdido las instituciones burguesas el pedestal más fuerte de sus edificios: LA IGNORANCIA Ò LA SUPERSTICIÒN.

Habéis recriminado en esa *célebre* hoja el proceder de la canalla clerical y monacal y ahora nos toca el recriminaros el proceder que habéis empleado con los desheredados, es decir, con los nuevos parias, con estos que siendo los creadores de todas las magnificencias en que se recrea nuestra vista, no pueden disfrutar ni una mínima parte de ese todo.

PAZ Á LOS PUEBLOS, gritáis en el seno de vuestras asociaciones, y sin embargo, vosotros que tenéis el gobierno del mundo en vuestras manos, creáis instituciones criminales, como ser el militarismo; imponéis fuertes contribuciones á esos mismos pueblos para sostener el clero y esas inmensas moles humanas llamadas ejércitos permanentes, que no son otra cosa que la garantía de nuestra esclavitud y los defensores de los intereses de los privilegiados de la tierra; paz á los pueblos y los conducís á sangrientas revoluciones en nombre de la libertad, palabra mágica que levanta el espíritu de todo ser humano, cuando en realidad lo que váis buscando es la satisfacción de mezquinas ambiciones; vosotros impulsasteis al noble pueblo parisien en 1789 á la lucha contra su rey y contra la nobleza; proclamásteis los Derechos del Hombre, subisteis á la guillotina á Luís XVI y á su mujer María Antonieta, reemplazásteis el culto de Dios por la Diosa Razón y más tarde fué sustituida ésta por la creación de la idea de un Ser Supremo proclamado, si mal no recuerdo, por Robespierre; á la propiedad la habéis declarado violable y cuando el Estado Llano se elevó por encima de los cadáveres ensangrentados de los teócratas y aristócratas de la Francia, cuando vieron que su poder se había arraigado y fortalecido, entonces disteis vuelta á la hoja y la más negra y cruel reacción volvió á imperar en la Francia; no obstante la obra de aquella gigantesca revolución que ha hecho vacilar los tronos de las diversas naciones que constituyen la vieja Europa, no se ha malogrado; ha quedado el germen, que no es ni más ni menos, que la levadura que en su fermentación dió origen al desarrollo de las teorías revolucionarias que se esparcieron rápidamente sobre la tierra y que dentro de breve plazo

se verán convertidas en una formidable avalancha que, destruyendo todo lo que se oponga á su paso, terminará con aniquilar y destruir este vetusto edificio que no es más que el baldón y la ignominia de la civilización.

¿Quién ó quiénes fueron los que ametrallaron la manifestación de los 11.000 en París? ¿Quién ordenó el masacre del heróico pueblo parisién en la terrible semana conocida con el nombre de la «Semana Sangrienta,» en Mayo de 1871?

A vosotros, señores de la «Liga Liberal,» os dirigimos esas preguntas y también desearíamos nos dijérais quiénes fueron los causantes de las quiebras de la compañía «Canal de Panamá» y «Banca Romana;» quiénes saquearon los bancos de este país, quiénes, en fin, vendieron los ferro-carriles. Los nombres ya los sabemos, pues los adversarios políticos están cansados de decirlos, pero lo que desearíamos saber es á qué secta, religión ó asociación pertenecen.

Responded; no, no lo haréis, porque unos y otros sabéis lo que os toca á todos en general y á cada uno en particular, y mientras no llegue la deseada Revolución Social que destruya este estado anormal de las cosas, no nos queda otro recurso que llamaros ¡¡Farsantes!!

ARIETE.

# La Sociedad Burguesa y la Revolución Social

Cada vez que tendemos nuestra vista y nos detenemos á observar con calma la marcha del mundo, nos convencemos plenamente que la actual sociedad no es más que un viejo edificio condenado á ser destruido en breve por la Revolución Social.

Ya no es posible continuar vejetando en una condición de vida tan miserable para los productores de la riqueza social; por doquier que el hombre camine ve al industrioso obrero trabajar con un afán inexplicable.

Mirad, allí hay una mina, ¿qué véis en ella?

Veo hombres, mujeres y niños que por un mezquino salario que les permita mal vivir, se ven precisados á bajar á las profundidades de la tierra, sepultándose allí por horas enteras trabajando con la luz incandescente y expuestos á miles de peripecias, teniendo la vida en continuo peligro, dándose á menudo casos en que, por la explosión del gas, ó debido al hundimiento de las minas, quedan sepultados y pasan á *mejor vida* multitud de aquellos desgraciados.

Luego vienen las lacónicas noticias:

«Debido á la falta de precaución, han perecido en las minas de carbón de tal parte, tantos obreros á consecuencia del hundimiento de la misma.»

¡Miserables! Tenéis el coraje de decir que es la falta de precaución cuando sabéis perfectamente que eso es debido á que las compañías poco les preocupa la vida de sus obreros y por lo tanto tratan de gastar lo menos posible en los aparatos de seguridad para que los dividendos de los accionistas sean mayores.

Sí, lamentáis el dinero empleado en las obras de seguridad de las minas y no os preocupáis del dinero que derrocháis en las bacanales y que con alegre deferencia organizáis con las mesalinas ó meretrices.

Allí, en esas perpétuas orgías gastáis el fruto del sudor del pobre proletario.

Pero nosotros nos hemos habituado á analizar todo detenidamente y hemos observado que, desde el minero que baja á las profundidades de la tierra en busca del precioso metal ó á extraer los diferentes minerales que en ellas se encierran, desde el fundidor que trabajando el fierro extraído lo desliga de las sustancias innecesarias para que el herrero lo forje y el mecánico perfeccione los objetos forjados, hasta el último obrero, todos, cada cual en su ramo, fabrican los objetos que son indispensables unos y necesarios á las comodidades de la vida los otros, y sin embargo, no pueden habitar los expléndidos palacios por ellos construidos, ni pueden disponer de los objetos que han elaborado; es decir, que siendo creador de todas las magnificencias que contempla nuestra vista, siendo los que pasan miles de fatigas para crear ese todo que constituye la vida de ellos, ¡triste es decirlo! no pueden disponer de una mínima parte de ese todo.

Ved en aquel campo aquellos hombres; están encorvados sobre la tierra, depositando las mieses unos, abriendo los surcos los otros; ellos sufren todas las variaciones atmosféricas; en el verano, atormentados por el calor, y sufriendo las inclemencias del tiempo en el invierno. Entre vosotros, hijos de la campaña y nosotros, hijos de la ciudad, han creado una corriente de antagonismo grandiosa; os han hecho pasar por gente ruda, sin inteligencia, para que nosotros los de la ciudad os despreciemos; pero ahora hemos comprendido que sois hombres que tenéis derecho á las consideraciones de tales, y comprendiendo que vuestra causa es la misma que la nuestra, tratamos de luchar con vosotros por nuestra emancipación.

Sí, desde el rudo campesino hasta el obrero más privilegiado de la ciudad, sufren la infame esclavitud, la cruel tiranía del salario, y ya en el mundo se siente el grito de indignación que lanza la clase oprimida, la clase que es el nervio, la vida de la humanidad, la clase proletaria. Todos estos movimientos, todas estas huelgas que día á día presenciamos, no son más que los preludios de esa gigantesca revolución que se ha constituido en una verdadera necesidad y que no está lejano el día en que la tirantez de relaciones de las dos clases antagónicas que hoy existen, den lugar á un rompimiento entre ellas, produciendo la tan deseada Revolución Social.

El ejército, la policía, la magistratura, han dejado caer su pesada mano sobre los hombros del desdichado proletario; no lo han considerado como hombre, sinó como cosa, y esta es la causa de que las relaciones entre explotador y explotado, sean cada vez más tirantes. A ellos poco les importa la sangre obrera derramada; nada les preocupan las miserias y vicisitudes que nuestras familias pasan en los hogares, y á nosotros nada nos han de importar los lamentos de esa clase maldita cuando llegue el día de la reivindicación.

Habéis hecho desaparecer las castas, pero han quedado las clases; fundásteis diferencias, establecidas, no en el nacimiento, sinó en el oro; por lo cual digisteis:

¿Cuánto tienes? Tanto.—Toma asiento en el banquete de la vida; tú que nada tienes, retírate, porque ere un estorbo en esta suntuosa mesa.

El hermano ha dicho al hermano: no somos de la misma sangre; la mía es más limpia que la tuya y por lo tanto yo soy tu señor y tú eres mi siervo.

¡Ay de tí si pretendes rebelarte! Entonces sí que estás perdido, porque ellos tuvieron el buen cuidado de arrancaros á vuestros hijos, les hicieron vestir el traje del esclavo y ellos, convertidos en máquinas automáticas de destrucción y obedeciendo á una inícua y cruel ordenanza, serán los asesinos de sus padres y hermanos, cuando éstos pretendan conquistar el derecho de hombres.

Pero en cambio de tantas desdichas os han concedido la libertad de adorar á un Dios, os han prometido una gloria para después de muertos, como corolario á vuestras desdichas. Esto lo han hecho por medio de una religión, que empezando por fanatizar á vuestras esposas é hijas, os ha propagado la resignación para que no fueseis á tocar en lo más mínimo los intereses de vuestros verdugos.

Es por esto que Estado y Religión permanecen siempre unidos, pero unidos convencionalmente, pues as aspiraciones de ambas entidades son completamente antagónicas.

¡Pobre pueblo! Te hablan de libertad, igualdad y fraternidad y todo esto no son más que vanas palabras; escritas están en los lemas de la república; pero no son más que meras fómulas de engaño. Libertad y estáis siempre oprimidos por vuestros opresores, y cuando por medio de la fuerza reclamáis una mejora á vuestra situación, entonces aparecen los esclavos armados poniéndoos al pecho los cañones de los remingtons; igualdad, y el pobre paria tiene que usar de toda clase de bajezas y humillaciones para poder hablar con sus señores; fraternidad, y al lado de la gran opulencia se desarrolla la más espantosa miseria.

Estudia, pobre paria, instrúyete y llegarás á comprender que no somos los comunistas anárquicos locos, ni asesinos, que gozan en la corrupción y destrucción de la humana especie, sinó seres conscientes que anhelamos y luchamos por nuestro bienestar, y que luchando por el nuestro, también luchamos por el de todos; somos seres enemigos de todo engaño y por eso tratamos de desenmascarar á todos aquellos que tratan de captarse vuestras simpatías para que después los elijáis diputados ó concejales para desde allí dictaros leyes quizá más tiránicas que las actuales; somos seres que marchamos directamente á la revolución; pero revolución sangrienta, porque comprendemos que todo lo existente es obra de la violencia y que todo lo que ha sido implantado por la fuerza, tiene que ser destruido por la misma fuerza.

Contempla ¡oh trabajador! la obra grandiosa que tú has creado; tú has perforado las montañas construyendo esos grandes túneles por los cuales pasan los ferrocarriles; tú has unido los mares por medio de los grandes canales; tú extiendes los cables submarinos; tú colocas esa inmensa red ferro-carrilera que cruza en distintas direcciones los diferentes países; tú, en fin, eres el creador de todo lo existente y sin embargo estás peor considerado que una bestia de carga.

Y después de ser tú el gran creador ¿qué recompensa recibes en cambio de tantos desvelos? ¡Ah! Después de haberos cansado y fatigado horriblemente, dando vuestro sudor, sangre y vida en holocausto del Dios Capital, llegáis á viejos sin tener un miserable lecho donde reposar vuestros doloridos cuerpos, ni una humilde cabaña en la cual podáis guareceros de la intemperie.

Ante semejante perspectiva, viendo el porvenir tan negro y azaroso que nos espera ¿qué actitud debemos asumir? Ya no es posible sufrir más tanta ignominia. Desde el Papa al último monaguillo, desde el primer magistrado de una nación hasta el último escribientillo de la Policía, desde el más grande capitalista hasta el miserable obrero que disponiendo de dos centavos se convierte en servil adulador, en el lacayo defensor de sus tiranos, todos son en contra del obrero consciente y por lo tanto, todos aquellos hombres enérgicos y de elevados sentimientos, es necesario que emprendamos una enérgica campaña, no tan solo contra nuestros opresores, sinó también contra aquellos obreros que, creyéndose con más inteligencia que sus compañeros, pretenden elevarse á sus expensas por medio de la política, y contra aquellos que siendo también obreros se constituyen, debido á su ignorancia ó mala fé, en un poderoso elemento de defensa de nuestros adversarios, es decir, de la clase capitalista.

Y ahora, nobles y esforzados campeones de la verdadera Libertad, tened presente que en todos los movimientos insurreccionales levantados por la clase trabajadora, se han presentado falsos apóstoles de esa misma Libertad, prometiéndonos un supremo bienestar y felicidades sin cuento, y en esta lucha decisiva que el proletariado de todo el Orbe está preparando bajo el nombre de Revolución ¡Social, también aparecen nuevos traidores burgueses y obreros que ocultándose bajo la hipócrita máscara de socialistas parlamentarios y tomando como capa el manto de la Revolución Social, pretenden desviar á los trabajadores del único camino que puede conducirlos á la verdadera emancipación, y cuyo camino es la violenta sacudida que en día no lejano destruirá esta corrupta Sociedad Burguesa.

Solo cuando la Revolución Social, pero una revolución sangrienta y cruel, haya destruido lo existente, solo entonces podrá el obrero implantar sobre las ruinas de la destruida organización capitalista, una sociedad donde no haya unos que manden ni otros que obedezcan, ni ricos ni pobres, ó sea una era de instrucción, solidaridad, paz y trabajo, basada en los sublimes principios del Comunismo y la Anarquía.

J. ROJO.

# Lamentos hipócritas

Para que se vea lo infame que son los políticos de todos los matices, publicamos á continuación una carta que dirigida al director de *Las Dominicales*, de Madrid, fué publicada en dicho periódico del cual la extractamos:

«Al director de *Las Dominicales* del Libre Pensamiento:

En vísperas de una precisa severa ley política insuficiente á la negociación de las ideas económicas, y cuando toda la prensa gubernamental (1) levanta su patriótica voz de terrible ejemplar castigo contra los culpables del último criminal atentado de Barcelona, hecho cobarde atribuido á los anarquistas, me permito rogar á usted la publicación de estas ligeras consideraciones, que me surgiere la imparcialidad y recta conciencia del libre pensador.

Primero. Que siendo probado por la historia de los pueblos que en todo tiempo de constante pugilato político-religioso, obró la necesidad de un simulado pretexto para cubrir las apariencias y emplear mañosas represalias contra las víctimas innovadoras, que el error de partido ó de instituciones sacrificaron con egoista ensañamiento, hiriendo de retroceso la misma causa vencedora; y considerando que el tema del anarquismo es originario del despojado derecho á la vida, principio inherente, legítimo por naturaleza á toda persona, es cruel temeridad del satisfecho legislador establecer la opulencia y la indigencia, dejando indefenso y habriento al beneficioso productor que todo lo hace para otro y nada merece para sí mismo... el asalariado, nuevo esclavo moderno, que ligeramente vejeta al día cuando trabaja.

Deficientes las injustas leyes generales, hacen forzados criminales á la honrada virtud del sufrido desheredado, cuando la insensible metalizada sociedad le niega ocupación con que darle, al menos, pan á sus tiernos inocentes hijos, al padre que con dignidad lo solicita, procediendo así la desesperación que precipita al despreciado individuo provechoso, cuyo término terrible es un presidio ó un patíbulo, si él mismo no pone fin á su cruel existencia, terminando el prolongado suicidio de las privaciones... que en familia resiste.

Y si en vez de hacer leyes privilegiadas que al error de la monstruosidad conducen, amparando la inhumanidad y desmoralizando todo el orden administrativo y jurídico, en virtud de influencias corruptores que burlan el espíritu del mejor legislador, se establecieran principios de rectitud que prácticamente analizaran la razón de los hechos, atacando duramente la causa y no el efecto, se conseguiría con facilidad que á cubierto de las primordiales necesidades de la vida y sin leyes, contrarrestando el libre pensamiento, negación absurda del progreso intelectual, aguijoneado por las exigencias del tirano estómago, resultase justificada la normalidad de las ideas, condenando el bárbaro procedimiento destructor por ellas mismas.

La aspiración de la social igualdad, es la obra de Moisés, cinco mil años antes de Jesucristo, principio fraternal humano del víctima glorioso del Gólgota, y de otros grandes sacrificados redentores.

Imperando la idolatría del paganismo, en el fondo de la enemiga sociedad se justifica la hipocresía y el vil engaño de la explotación humana.

Sevilla 14 de Junio de 1896.

JUAN DEL PINO SÁNCHEZ.»

(1) Incluso la republicana y la llamada socialista.

N. DE LA R.

¿No sabíais vosotros que la infame clase gobernante había de aprovecharse de vuestras hipócritas lamentaciones, para so pretexto de anarquismo, amordazar la prensa, no tan solo de los partidarios de esta idea, sinó la de sus adversarios? No, nada de esto preveíais; pero cuando visteis el proyecto de ley de represión y habéis llegado á comprender que también os tocaba á vosotros, juzgásteis prudente poner el grito en el cielo protestando de tan inícuo cuanto cobarde atentado á la pretendida libertad, á esa libertad burguesa, por la cual desde los tiempos del fanático é imbécil Fernando VII, hasta nuestros días, tanta sangre se ha derramado.

Después de que habéis puesto en manos de vuestros adversarios los elementos necesarios para sojuzgaros á vosotros; después de que habéis levantado en toda España un clamoreo infernal contra nosotros por causa de un atentado que no se sabe todavía de qué lado viene, os asustáis de vuestra obra, y de vuestros ojos caen lágrimas de cocodrilo, pretendiendo ahora con escritos hipócritas vindicaros ante las masas populares entonando, aunque indirectamente, el mea culpa.

Nada nos importan á los anarquistas las leyes de represión, porque cuando la pluma ó la palabra no pueda despertar del letargo á los trabajadores, os haremos sentir á vosotros, á vosotros miserables mercenarios de la pluma y á los infames potentados, la voz atronadora que habéis sentido de nuestros porta voz Vaillant, Ravachol, Pallás, Henry, Salvador, etc.

Por vuestra causa multitud de infelices yacen sepultados en los calabozos de las prisiones de la inquisitorial España y por lo tanto no cejaremos ni aquí ni allí en nuestra propaganda hasta no ver desplomarse este edificio, base de toda cuanta infamia y crueldad pueda forjar el cerebro humano. El edificio es la sociedad capitalista, sus departamentos y habitaciones, los diferentes ramos de explotación, y las leyes, sus cimientos. Ya lo sabéis, dirijamos nuestros tiros contra este edificio y acabaremos de una vez con todos los males que afligen á la humanidad.

L. R.

# Los Socialistas y sus procedimientos

## LUCHA ENTRE LOBO Y CORDERO

### ESPAÑA

Aunque rabie *La Lucha de Clases*, *La Avanzada* (1) seguirá la campaña emprendida, dando á conocer necesidades del obrero á los capitalistas, al público y al mismo trabajador, que las ignora ó no las conoce tales como son.

Es muy natural, aun cuando no sea lícito, que el obrero llega á su casa á la noche, rendido de fatiga y anhelante del descanso, y que se encuentra con un hogar pobre, con una mujer y unos hijos famélicos, que no pueda darle el consuelo que ellos mismos necesitan; que se acuesta en una mala cama, en la que no puede permanecer todo el tiempo que necesita el infeliz para reponer sus extenuadas fuerzas, porque hay que levantarse muy temprano el día siguiente; es muy natural, repito, que el obrero que todo esto sufre y ve que sus explotadores derrochan el dinero en obsequiar á comisiones extranjeras y lo escatiman para socorrer al operario herido en el trabajo, conciba pensamientos destructores, sueñe con utópicas igualdades y conciba también un odio á muerte contra los que de una manera tan inícua chupan la sangre de los trabajadores.

Añádase á todo esto la falta de instrucción, la indiferencia en materias religiosas que han sembrado en los operarios los mismos capitalistas, que atentos á sacar el mayor partido posible del trabajo de aquéllos, han descuidado su educación religiosa, y se comprenderá la desesperación de la clase obrera y su odio á los burgueses.

¿Y qué títulos tienen esos que pretenden ponerle al frente del movimiento socialista, ganapanes desvergonzados, bien conocidos por su afán de vivir sin trabajar, afín que han visto realizado de que los incautos obreros les elevaran á la jefatura del socialismo?

¿Qué títulos tienen Perezagua, Hernández y Pablo Iglesias para ponerse al frente de los obreros? Ninguno.

A todo general que conduce un ejército y no le lleva á la victoria, antes le hace perder el tiempo, se le quita el mando. Pues bien, ¿qué resultados positivos han conseguido los obreros de la zona minera de Bilbao con tanto *meeting*, con tanto *club*, aún con sacar un concejal socialista?

¿Ha mejorado con todo eso la situación de los socialistas? La misma es ahora que antes; por consiguiente, á Perezagua, Hernández y demás compinches del socialismo bilbaíno se les debe relevar del mando por ineptos ó por malvados.

(1) *La Lucha de Clases*, órgano socialista y *La Avanzada*, católico.

Los que han mejorado su condición han sido ellos; esos jefes que han resuelto el problema de vivir sin trabajar, por impuesto á cuenta de los obreros.

Y esos hombres que al frente del socialismo se ponen ¿quiénes son? Hombres sin conocimientos, la mayor parte taberneros que explotan el deseo que de mejorar su suerte tiene el trabajador, para formar con ellos *parroquia* y despachar sus enjuagues.

### FRANCIA

Con motivo del último Congreso Internacional Socialista en Lóndres, reina una gran excisión en el seno de los *legalitarios* franceses; la mayoría de los delegados á dicho congreso, entre los que se contaban Vaillant, Allemanne, Guevard, Pouget, etc., habíanse pronunciado en favor de la admisión de los delegados anarquistas á las deliberaciones del nuevo campo de Agramante (Congreso Socialista.)

Los reaccionarios colectivistas que componían la minoría de la delegación ó sean Millerand, Jaurés, Guesde, Viviani, etc., pronunciáronse en contra de la admisión encontrándose por lo tanto divididos en dos bandos durante todas las sesiones.

La actitud poco digna de los parlamentarios socialistas ha levantado entre los colectivistas de Francia, y especialmente los de París, una verdadera tempestad que impulsó á los *blanquistas*, á los grupos revolucionarios independientes y también á los miembros de algunos sindicatos á comenzar una verdadera cruzada contra aquellos que bajo el manto de la libertad pretenden encubrir las mezquinas ambiciones que los devoran.

El primero en romper el fuego fué un grupo de Saint Fargeaut que dió á publicidad un manifiesto encabezado con el siguiente título escrito en grandes caracteres: «¡Grito de alarma!» Del cual entresacamos los párrafos siguientes:

«Un puñado de renegados unidos con algunos mistificadores burgueses que se agitan bajo el nombre de socialistas, alimentan la pretensión de patrocinar el socialismo regalándole la infusión colectivista como único remedio á los males que sufrimos.

«Ante tanta infamia sublévase nuestro ardor socialista y revolucionario y nos hacen abandonar la actitud de expectativa para desenmascarar á los mistificadores y ambiciosos.

«Bajo el pretexto de *unión socialista* han constituido un sindicato electoral que tiene por periódico oficial la *Petite Republique*, dirigida por el ladrón (abogado) Millerand, nuevamente pasado al colectivismo. Estos nos habían prometido la socialización de todos los medios de producción y artículos de consumo, la abolición de la propiedad individual y la supresión de la inícua explotación del hombre por el hombre. Ellos han abandonado todo esto y nosotros no queremos más adiciones al socialismo.»

Ya podéis cantar victoria, señores legalitarios con el acto efectuado en vuestra tentativa de Congreso Internacional, pues viene á herir mortalmente la tan cacareada *libertad* proclamada por la alianza democrática-socialista ó sean de los liberales estilo Nerón ó Torquemada y creados con arreglo al último figurín político publicado por cuenta de la gran casa de modas é intrigas políticas de Bebel y Liebknecht de Berlín.

Para poder gritar libertad, libertad, es necesario abogar primero por la tiranía, y por eso los socio-listas hacen este juego para que los Guesdes, Iglesias, Perezaguas, Bebels y demás comparsas entren en la escena política, danzando en horrible contubernio con la burguesía, y canten, plagiando los ratas de «La Gran Via»:

Por más que gritando
Siempre digo yo
Vivan los asientos
Que sean muy buenos
Y nos den turrón.

### REPÚBLICA ARGENTINA

Parece que los señores socialistas cansados sin duda de tanto trabajar en el movimiento ferrocarrilero tratan ahora de inclinar á los huelguistas á efectuar transacciones con sus verdugos.

No podemos comprender cómo es que habiendo proclamado siempre la resistencia á las empresas, traten ahora de prohijar arreglos cuando se acerca la hora decisiva.

Nosotros somos desconfiados debido á los ejemplos poco edificantes que nos dieron estos señores en todas partes donde han manejado las riendas de los movimientos y nos parece que el dulce anda de boca en boca de los principales fomentadores de la huelga.

Pueda ser que nos equivoquemos, pero el tiempo lo dirá.

En Sola, es inútil que pretenda hablar un compañero, pues allí se halla *el papá Patroni* que no le permite, y en Tolosa nuestros compañeros J. R. y F. M. valiéndose de la astucia y empleando las mismas armas de ellos han agitado el movimiento y han desarrollado varios temas con el objeto de instruir á la clase trabajadora, habiéndose dirigido también en diferentes ocasiones á las mujeres que en bastante número acuden á las reuniones.

El día 25 del corriente, subió á la tribuna un señor Bossolo y dijo: «que era necesario no hablar más que de la huelga y que no había necesidad de extenderse en consideraciones sobre los hechos de Europa ó Norte América, que lo que había que tratar era de estar de común acuerdo los obreros y que si venían transacciones aceptarlas con tal que las aceptasen las cuatro empresas.» El día anterior ó sea el 24, Alberto Manresa, después de haberles propagado en otras asambleas una resistencia enérgica y tenaz á mantenerse firmes en sus pretensiones, viene diciendo «que ya le dolía pedir resistencia y firmeza á los huelguistas, que habían sido hombres valientes y decididos; que tenía la completa satisfacción de ver que se habían conducido con toda la calma necesaria y que demostrasen ser nobles en todos sus actos; que él tenía la firme convicción que en las transacciones que se efectuasen habían de conseguir la jornada de ocho horas y la abolición del trabajo á destajo.»

Como es natural, este proceder irritó á nuestros compañeros y decidieron de común acuerdo romper con la transigencia hasta entonces empleada.

Tomó la palabra el compañero J. R. detrás del ya citado Bossollo y dijo: Que le extrañaba mucho que los huelguistas de Tolosa aceptaran transacciones de cualquier clase que estas fueren y que tuvieran entendido que los hombres se corrompían al contacto del vil metal y que por lo tanto era necesario que los huelguistas vigilaran más á los jefes del movimiento que á los mismos ingleses. Atacó fuertemente á la política y á los vivanderos que diciendo que buscan el bienestar del pueblo, no hacen más que mirar por su interés particular, y después de extenderse en largas consideraciones terminó aconsejando á los obreros la resistencia.

Luego tomó la palabra el compañero F. M. y sostuvo la tesis de que las huelgas no tenían el fin exclusivo de discutir la jornada de ocho horas, el aumento de sueldo ni otras reformas, sinó también buscar la causa del malestar que aqueja á la clase obrera; dijo que no creía de hombres conscientes que pudiesen efectuar transacciones después de pasar 75 días de vicisitudes y miserias, aconsejando por lo tanto la resistencia tenaz hasta obtener el triunfo completo de su petición puesto que el 1º de Noviembre tendrían que aumentarse los trenes en circulación y que el material rodante estaba muy deteriorado. Siguiendo el tema de su compañero R. aconsejó á las mujeres que se instruyesen y que viniesen junto con sus compañeros á luchar por su completa emancipación.

El señor Alberto Manresa se resintió por los conceptos vertidos por nuestros compañeros y tomando la palabra dijo «que no podía hablar porque tenía mucha rabia y que si hablase iba á provocar cuestiones personales; que decía eso porque allí no se iban á discutir teorías socialistas ni anarquistas, sinó á sostener la resistencia y hablar de la huelga y que él no era jefe director del movimiento sinó un simple compañero.»

Esto, señor embrollón, sabe Vd. que es una solemne mentira, porque el *orador* Cárlos, el señor Parodi y otros que han venido de Buenos Aires como delegados de Sola, no han dejado de hacer pública propaganda socialista y el mismo Manresa en diferentes ocasiones abogó por la elevación de diputados obreros al parlamento sinó directa, indirectamente, mientras que los anarquistas jamás han nombrado la palabra Anarquía á pesar de obstruir vuestra propaganda socialista.

Después de todo, tenéis razón en enojaros, señores socialistas, pues nosotros os hemos descubierto los pasteles que teníais preparados ó pensábais preparar.

Ahora que los hombres conscientes juzguen nuetros proceder y el de los nuevos redentores.

(Continuará).

# Ecos de Tolosa

Durante el lapso de tiempo transcurrido entre nuest o último número y éste han ocurrido algunas novedades.

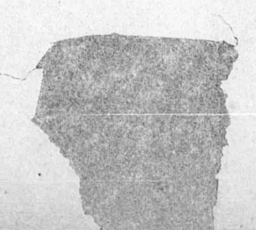
Han tomado parte en las asambleas la joven Vitalina, directora que fué del movimiento de alpargateras, el poeta Lugones y otros.

Los atropellos han estado á la orden del día; en una reunión, porque se le antoja á Misia Policía, fué conducido preso Juan Ferrari por estar dirigiendo la palabra á los huelguistas.

El objeto de los atropellos no es más que provocar desórdenes para obstruir de esta manera el movimiento huelguista, pero á pesar de esto ellos se han mantenido firmes á despecho de todos y de todo.

El día 19 corrían las voces de que iban á trabajar muchos obreros por lo cual presentáronse los huelguistas y sus mujeres á las puertas de los talleres dispuestos á no dejar penetrar á nadie en ellos.

En efecto: había un contramaestre del taller de herrería que pretendió entrar, pues él trabajaba á despecho de la huelga, y las mujeres lo detuvieron. No habiendo querido hacer caso, las mujeres le aplicaron dos fuertes golpes que lo derribaron en tierra. Visto esto, la policía, fiel aliado en todo y para todo de la burguesía, vino á intervenir en la contienda, por lo cual los huelguistas creyéronse con derecho á salir en defensa de sus mujeres. Resultando algunos vigilantes golpeados, el



contramaestre bastante herido, y 30 ó 40 huelguistas presos.

La vil y prostituta prensa de La Plata y en especial *El Mercurio* y *El Tribuno* pusieron el grito en el cielo diciendo que el vecindario de Tolosa ya se cansaba de estar en contínua zozobra y que era hora de terminar de una vez, que la policía debía asumir una actitud enérgica ante el atropello de que había sido víctima un pobre anciano, como lo era el contramaestre de la herrería.

¡Cobardes! ¡Canallas! Infames é inmundos periodistas que habéis vendido la pluma al mejor postor: ¿por qué no protestasteis contra el cobarde acto de la policía, que aún estando herido gravemente el huelguista Miguel Possini, fué conducido á la comisaría en vez de llevarlo á su domicilio? ¿Por qué no pedisteis el castigo de su heridor, como ahora lo pedís para el que hirió al contramaestre?

¡Qué lástima que no haya aquí Luchessis que os hagan lo que le ha hecho aquel al periodista Bandi de Liverno!

El día 20 las mujeres volvieron para ir á observar un poco y viniendo de vuelta vieron á un joven que resultó ser foguista, según les dijo el oficial de policía que por allí pasaba y en una de las puertas de esa calle otro joven dijo «atajen á ese que es un carnero». Por estas solas palabras la señora policía creyó lógico llevarlo preso y entonces las mujeres juzgaron prudente ir á declarar en la comisaría lo que había pasado.

Mas los miserables esbirros, esos cobardes que no se hacen cargo que cuando salgan de ahí, tienen que ir á trabajar de peón ó lo que sea, habían pasado un parte verbal donde se comprometía á las mujeres.

Estas fueron tratadas de muy mal modo por el señor comisario y comparsa, y fueron encerradas en una habitación reducida donde casi se a fixiaban de calor. Trasladadas al departamento fueron encerradas en los sótanos, allí mezcladas con algunas desgraciadas de vida airada y al irle á llevar los niños de pecho á algunas de las detenidas, el *culto, reputado y filántropo* señor Lozano respondió «que le lleven ahora los hijos á Manresa.» ¡Qué hermosa respuesta de un hombre que se precia de instruido y humanitario! Y que lástima que no hubiese un bozal para ponérselo inmediatamente á ese tipo, pues otra respuesta no se merecía, á menos no fuese más contundente.

Para poder libertar á sus mujeres tuvieron muchos que empeñar los objetos de su casa.

Ya pueden obrar con calma, paciencia y resignación los obreros de todas partes ante tan edificante ejemplo. Emplead la nobleza con vuestros verdugos que de fijo os sucederá aquello de «cría cuervos que te arrancarán los ojos».

Valor mujeres de Tolosa, habéis dado un hermoso ejemplo y no hagáis caso de las críticas que ahora os hacen los mismos que os han incitado á que fuérais á la puerta de los talleres.

---

Recién á los sesenta y cinco días de huelga se ocupa la Empresa del Oeste de pedir transacciones y los directores de la huelga en patrocinarlas.

Resistencia, resistencia, hasta conseguir lo pedido, y el 24, Mr. Manresa, pregonaba la transacción dividiendo de esta manera el movimiento de Tolosa.

El 25 la misma operación repetida por un tío que en una reunión dijo «que los chanchos comían m.. .. y que los huelguistas debían de comer lo mismo». Como íbamos diciendo, este señor el día 25 patrocinaba también el acuerdo.

El 26 ese mismo tío Bossolo declara en plena asamblea que poco importaban las miserias del hogar, el llanto de los hijos, la prisión de hombres y mujeres y que la transacción habría que efectuarla porque había muchos que querían volver al trabajo.

Claro, á ese señor tabernero y fondista poco le importan las miserias de los hogares porque él tiene bastante pan en casa y si viene á las reuniones á charlar es para crear sin duda clientela para su negocio, pero me gustaría ver la cara que pone cuando algún necesitado va á pedirle algo al fiado. Pero vamos..... que del dicho al hecho hay mucho trecho.

Ahora de los demás si hay muchos que quieren ir á trabajar es porque los mismos encargados de la unión y constancia del movimiento, empezando por Manresa y terminando por el manja m..... han sido los primeros en sembrar la división hablando de transacciones. ¡No habrán partido esas negociaciones de la entrevista Patroni, Cuneo-Beazley!

El tiempo lo dirá y que los huelguistas ferro-carrileros, y en especial de Tolosa, no tarden mucho en juzgar el proceder de los redentores de nuevo cuño, es lo que esperamos.

Por lo que toca á nuestros compañeros que en las asambleas os han dirigido la palabra podéis juzgar como queráis sus actos. Poco les importa que los interesados los censuren.

---

A última hora nos comunica un compañero pintor un hecho bochornoso que deja muy mal parados á los obreros pintores de los talleres de Tolosa.

Parece que éstos, cansados sin duda de pasar tantos días sin hacer nada vienen á trabajar á La Plata. Esto nada tendría de extraño sino fuera que vienen á contratar los trabajos á menos precio y se ofrecen á los empresarios á trabajar 10 horas y con menos jornal, mientras la mayoría de los pintores de La Plata no trabajan más que 8.

Declarar la huelga en un lado pidiendo 8 horas é ir á molestar á otros obreros ofreciéndose á trabajar 10, nos parece un contrasentido.

¡Lástima de látigo para esos miserables!

UN DECIDIDO.

# VARIAS

Cuando hacíamos la expedición de nuestro número anterior, recibimos la triste nueva de la muerte del compañero Juan Ruiz (Juan Manga.)

Dicho compañero era de aquellos luchadores que se educaron en la antigua internacional, y su muerte, originada por tisis pulmonar, ha sido más bien un suicidio, pues cansado de vejetar en una sociedad tan infame, Ruiz no se ha preocupado de su enfermedad.

Ahora, los compañeros que quieran prestar su solidaridad á la familia de dicho compañero, pueden hacerlo dirigiéndose á la dirección de este periódico.

Con el objeto de romper con la costumbre de poner nombres del almanaque á las criaturas, nuestros compañeros Francisco López é Isabel Pacheco, de la Ensenada, han inscrito el día 15 de Septiembre en el Registro Civil de dicha localidad, una niña con el nombre de Libernia Perowscaia.

El día 28 del corriente, fué inscrito también otro niño en el Registro Civil de La Plata, bajo el nombre de Solidario, hijo de nuestros compañeros Antonio Macías y Coral Rodríguez.

Nos complacen mucho los actos de dichos compañeros; pero creemos que sería mejor no llevarlos á inscribir en el Registro de Esclavos. Pero mientras tanto no se pueda evitar esto, luchemos contra ello.

Por falta de espacio nos vemos obligados á suspender los detalles de la conferencia celebrada el 4 de Octubre en la Magdalena así como la contestación al papelucho *La Concordia*, de aquella localidad.

El diputado Weigel Muñoz, en la sesión del 23 de Octubre, de la Cámara de Diputados, dijo en su discurso *que él como los demás diputados, no representaban al pueblo, y que lejos de ello, apenas si representaban al comité de su partido.*

Bravo por la franqueza y que aprendan los cándidos obreros que pretenden elevar al parlamento á los titulados socialistas.

Con motivo de la boda del príncipe heredero de Italia, el gobierno, como medida preventiva, encarceló á 400 compañeros.

¡Lástima de extricnina para esos canallas enguantados!

---

## Suscrición voluntaria á favor de "La Anarquía"

*Números 16 y 17.*

Una N. pe o 0.50, Bandera Nera 0.80, Chartón, 0.50, J. Marchessi 2, un Orso 50, sobrante de unas copas 0.15, un encuentr en el tren 0.30, La religión es una farsa 0.55, T. N. 0.25, un huelguista 0.45, Yo, de la Ensenada 1. Recolectado en Tolosa 1.60, un petiso 0.40, Juan Marchessi 1, del Modelo 0.10, sobrante de unas copas 0.40 en el tramway de Tolosa 0.25, recolectado en el Almacén de la Estación 0.40, sobrânte de copas en la Ensenada 0.50, boleto no pagado 0.15, un carpintero 0.20, Juan el cochero 1.50, Prudhom 0.20, un vigilante de la tercera 0.20, un burgués 10—Total pesos 23.75.

*Grupo los «Invencibles de la Ensenada»*—Petróleo á los conventillos pesos 0.30 dinamita para los Larios 0.20, un herrero 0.20, un león del río 0.20, otro herrero 0.20, No recuerdo cómo 0.20, Lo que quieras 0.20—Total pesos 1.50.

*Ensenada grupo «Abolición de la Esclavitud»* —Abbi-Garima pesos 0.20, Temistufi 0.20, Eduardo 0.30, una víctima del trabajo 0.30. Bombas á los Larios de Málaga 0.20, J. A. 0.30, R. R. 0.50, A. B. 0.10, un herrero 0.10, un almacenero 0.25—Total pesos 2.45.

*Grupo «La Anarquía»*—Giordano Bruno 0.50, un renegado 0.20, un amigo de Caserio 0.10, A. M. 0.50, un detestado 0.20, Savonarola 0.25, Jesucristo 0.30, un amigo de Caserio 0.20, sobrante de unas copas 0.15, Proudom 0.40, un carpintero 0.20, Diablo Rojo 0.30, sobrante de copas 0.20, Proudom 0.20, Jesucristo 0.20, un carpintero 0.20, un amigo de Caserio 0.20, por teñir un botín 0.10, un vigilante de la tercera 0.10, Proudom 0.20, Cualquier cosa 0.20, Abajo la Religión 0.20, Rojo Diablo 0.7, Savonarola 0.25, un huelguista de Tolosa 1, un garduño 0.20, un busca la vida como pueda 0.50, un petiso 0.20, Renegado 0.90, Savonarola 0.25, Diablo Rojo 0.20, un vigilante de la tercera 0.20—Total pesos 8.87.

Por conducto de *La Questione Sociale* (de San Isidro) —Spzza-ferri Nicola 0.50, un aucovetano 0.50, un carbonario 0.70, un caibano 0.50, aprendiz zapatero 0.10, L. Hernandez 0.20, un basurero 0.50—Total pesos 3.

*De General La Madrid*—Por conducto de *La Revolución Social* pesos 5.

*De Olavarría*—Uno que desea venga pronto la anarquía 0.50.

*De la Magdalena*—Pesos 20.

*Ensenada*—Recolectado en la reunión del 18, pesos 5.20.

*De Buenos Aires*—J. Silva pesos 0.50, Tabernati Giovani 0.50, varios compañeros 2, E. P. Stucleet 0.20, en la reunión obreros albañiles el 15 de Agosto 0.70, Mueran los burgueses y haraganes 0.40, burgueses de la calle Alsina 1, un hijo de la Anarquía 0.45, Acracia García 0.40, R. S. 0.20, Voluntad 0.50, J. Silva 0.50. una de «La Voz de la Mujer» 0.20—Total pesos 9.55.

RESUMEN DE LOS RECOLECTADO Y GASTADO EN LA CONFERENCIA DEL 14 DE JUNIO EN EL POLITEAMA OLIMPO

Natta $ 3, Uno 0.20, Una madre que desea el bienestar de toda criatura 0.10, Un zapatero jorobado 0.10, A. S. 0.50, Un trapero 0.30, Me gustan las conferencias 0.20, Cualquiera 0.50, Un compañero de Jerez 0.50, J. Borobio 1, Gimenez 1, Ruíz 0.50, No más derechos ni deberes 0.50, Bruno 0.50, Cárlos 0.70, Juan 0.20, Oh! cualquiera 0.20, Sage-gu-gus 0.50, No le ponga nada 1, Romeo Borchi 5, Bandera nera 10, Augusto Vermeire 0.50, El rey que rabió 1, Luis 0.50, Un mozo de café 0.50, Paco 0.50, Virginio Olgiati 1, Antonio 0.50, Un quintero 0.20, P. S. 0.50, Luis 0.50, Un ateo 0.30, Carlitos 1, Sobrante de unas copas en el café de la Estación 1.90, En el teatro durante la conferencia 7.15.

| | | |
|---|---|---|
| Total recolectado.......... | | $ 42.55 |
| Gastos: | | |
| Alquiler del local................ | $ 30.00 | |
| 1.500 avisos...................... | » 10.00 | |
| Correos y otros................ | » 0.85 | |
| Total.................. | | $ 40.85 |
| Sobrante.......... | | $ 1.70 |

CONFERENCIA DEL 6 DE SETIEMBRE EN EL MISMO LOCAL

Un ateo 0.50, Zapatos 0.50, P. S. 0.50, Valiente 0.50, González 0.50 Sage-gu-gus 50, F. N. 3, Un católico 0.50. Revolución social 0.50, Sobrante de copas 0.20, Juan Creaghe 20, Recaudado en la conferencia 16.60, Sobrante de la conferencia anterior 1.70.

| | | |
|---|---|---|
| Total recolectado......... | | $ 45.50 |
| Gastos: | | |
| Alquiler del Teatro.............. | $ 30.00 | |
| 1.100 avisos....................... | » 7.00 | |
| Total.................. | | $ 37.00 |
| Sobrante........ | | $ 8.50 |

Pasa á la Anarquía.

SUSCRIPCIÓN PARA LA SOCIEDAD FUTURA

Suma anterior 36.

Un renegado $ 1, Menelik 0.50, Mueran las patrias 0.50, Uno que anda descalzo 0.50, Uno que fuma siempre en pito 2.50.—Recibido por conducto de «La Voz de La Mujer» De Mar del Plata, Fusta 1.75, De Buenos Aires Niña Libertad 0.20.

| | | |
|---|---|---|
| Total recolectado................. | | $ 42.95 |
| Gastos: Papel para la traducción.. | $ 4.00 | |
| Un folleto *Societé Future* para traducir.......................... | » 3.00 | |
| 100 listas.......................... | » 3.00 | |
| Correo............................. | » 0.50 | |
| Total................ | | $ 10.50 |
| Sobrante.......... | | $ 32.45 |

NOTA.—En vista de lo poco recolectado para la publicación de la *Sociedad Futura*, los compañeros del grupo «Los Rebeldes» han creido conveniente dedicarlo para este periódico.

ENTRADAS

| | |
|---|---|
| Total recolectado.......................... | $ 79.82 |
| Sobrante de las conferencias......... | » 8.50 |
| De la «Sociedad Futura»............. | » 32.45 |
| Total.................. | $ 120.77 |

SALIDAS

| | |
|---|---|
| Por impresión de los dos números 16 y 17.................................. | $ 70.00 |
| Gastos de correo........................ | » 0.50 |
| Por 1000 avisos para la conferencia del 4 de Octubre en la Magdalena. | » 5.00 |
| Por 500 idem para la reunión del 18 de Octubre en Ensenada............ | » 2.50 |
| Déficit del número 15................ | » 28.90 |
| Total.................. | $ 114.90 |
| Sobrante .............. | $ 5.87 |

SUSCRICIÓN Á FAVOR DE LA VIUDA É HIJOS DE JUAN RUIZ, DE LA ENSENADA, MUERTO EL 27 DEL MES PPDO.

J. M. Ferraris pesos 1, Sage qu-qus 0.50, Paulo Bonatto 0.45, Carlitos 0.50, Juan Cerello 0.50, N. N. 2, N. H. 2, Juan Marchesi 1, un detestado 0.50, un carpintero 0.20, Jesucristo 0.50.

---

*El Productor* —Coruña—¿Habéis recibido carta de M. M.?